

Cómo citar: Pérez López, Pilar. 2025. Amazonas: el mito de la sociedad invertida y su huella en la representación de la mujer a lo largo de la historia. *Alejandro* 4, 157-173.
www.um.es/cepoat/alejandro/archivos/9251

Amazonas: el mito de la sociedad invertida y su huella en la representación de la mujer a lo largo de la historia

Amazons: the myth of the inverted society and its imprint on the representation of women throughout history

Pilar Pérez López¹
Universidad de Murcia, Murcia, España²

Recibido: 22-7-2025 / Aceptado: 9-11-2025

Resumen

La mitología griega se caracteriza por exponer relatos fantásticos configurados en base a la sociedad griega de época clásica, considerada patriarcal. El mito de las amazonas, mencionado por Heródoto y Homero, presenta una comunidad formada exclusivamente por personajes femeninos. Esto provoca que las amazonas asuman cargos sociales “masculinos”, como la lucha y el gobierno. El desarrollo de una sociedad diferente al “orden natural” es calificado como un acto de “barbarie”. En concreto, la comunidad amazónica se define como una “sociedad invertida”, pues los roles sexuales son alterados. El mito se desarrolla en el área geográfica oriental, pues las amazonas tienen contactos con los persas. Asimismo, se aborda el amplio legado en el que se manifiesta el imaginario del mito, representadas en cerámicas áticas y en obras posteriores como “*Sergas de Esplandián*” y “*Wonder Woman*”.

Palabras Clave: Amazonas, Mitología Griega, Sociedad Invertida, *Wonder Woman*.

Abstract

Greek Mythology is characterized by exhibit fantastic tales configured on the basis of the classical Greek society, considered patriarchal. The myth of the Amazons, mentioned by Herodotus and Homer, presents a community formed solely by female characters. This causes the Amazons to assume “male” social positions, such as battle and government. The development of a society different from the “traditional order” is described as an act of “barbarism”. Specifically, the Amazonian community is defined as an “inverted society”, since sexual roles are altered. The myth develops in the Eastern geographical area, because the amazons have contacts with the persians. It also addresses the extensive legacy in which the imaginary of myth is expressed, represented in Attic ceramics and later works such as “*Sergas de Esplandián*” and “*Wonder Woman*”.

Keywords: Amazon women, Greek Mythology, Inverted society, *Wonder Woman*.

¹ p.perezlopez@um.es - orcid.org/0009-0003-2664-4277

² <https://ror.org/03p3aeb86>

1. Introducción

En primer lugar, me gustaría tratar la etimología de la palabra “amazona” en sí, que nos permite esbozar el tema a tratar. En un primer momento, se pensaba que el término provenía de «*a-mazós*» que significaba “sin pecho”, referido a la automutilación de un seno realizado por las amazonas para facilitar el tiro con arco. No obstante, existen otras interpretaciones de la palabra como “no amamantadas”, “sin esposo” o “Madre Luna”. Lo cierto es que el significado original del nombre nos resulta desconocido, pero ha sido utilizado para barbarizar la figura de las amazonas³.

Este estudio en cuestión es una reflexión sobre la sociedad constituida por las figuras mitológicas conocidas como “amazonas” y su repercusión a lo largo de la historia. Una sociedad descrita en obras clásicas por autores griegos como Homero, Diodoro de Sicilia y Heródoto, como una comunidad exclusivamente formada por mujeres, lo que conlleva la ruptura del modelo tradicional defendido en Atenas. Se pretende, por tanto, un estudio del papel de la mujer en la sociedad griega antigua, la cual define unos roles sexuales rígidos. Diferentes autores piensan que con el desarrollo e influencia de esta narración mitológica se podría romper esa concepción patriarcal de la sociedad; sin embargo, la representación de las amazonas en las obras clásicas colabora en el desarrollo de una sociedad basada en la hegemonía masculina.

La principal motivación de la realización de este artículo es estudiar esa diferencia entre la sociedad ateniense (patriarcado-democracia) y la sociedad amazónica (matriarcado-reino gineocrático). Posicionando en primer plano de estudio, el papel de la mujer en ambos desarrollos de la sociedad. Por lo tanto, se busca comprender el mito de las Amazonas en el contexto geográfico, cronológico y social de la civilización griega, durante la Edad Antigua.

Para ello se estudia el desarrollo del mito y sus influencias reales basadas en las sociedades establecidas en la región de Escitia o los alrededores del Mar Negro. Unas comunidades caracterizadas por ser nómadas y que no presentan la misma división sexual que la clásica Atenas. Nos referimos a estas comunidades orientales para comprender el área geográfica y cronológica en la que se desarrolla el mito, y así poder situarlo en base a las obras clásicas y las evidencias reales de estas sociedades.

En cuanto al contexto social, se indaga en el desarrollo del episodio mítico en la organización social helena, pero a su vez, aislada de ella. Es decir, la comunidad amazona presenta una estructura grupal distinta al desarrollarse en una región separada del control ateniense. Ello provoca diferencias entre ambas sociedades. Las más destacadas se presentan como características esenciales a la hora de definir la comunidad de las Amazonas: una sociedad íntegramente compuesta por mujeres, que tienen unos valores centrados en el belicismo.

Como ya se ha mencionado, se tratan obras clásicas que nos sirven de testimonio ateniense, y que se posicionan asombrados o en contra a la emancipación femenina que representan las amazonas. Menciones en obras como la de Homero, quien las califica de *antianería*⁴, como “varoniles”. Este repudio patriarcal al orden amazónico es estudiado como respuesta al miedo de la demostración de un gobierno factible desarrollado por mujeres, por lo que es calificado de “barbarie”. Un rechazo desarrollado por la sociedad ateniense en la que el papel de la mujer era reducido al ámbito interior (doméstico).

De tal modo, se determina la comunidad expuesta en el mito, como una sociedad invertida al patriarcado propio de la Grecia Antigua. Como ya se ha mencionado, esta sociedad se explica gracias a los relatos en los que se exponen a mujeres guerreras en roles definidos como “masculinos”. Se presenta la sociedad griega como una sociedad patriarcal que difiere de la amazónica, y en base a ello se pretende entender la reafirmación del poder masculino a través de los relatos míticos en los que los protagonistas son héroes masculinos que avivan el sometimiento de las Amazonas. A pesar de ser una comunidad exclusivamente femenina, las Amazonas aparecen en numerosas ocasiones mencionadas en relatos de héroes griegos masculinos como Hércules. En estos episodios míticos, las Amazonas son casi siempre derrotadas por los héroes, lo que una vez más ratifica la superioridad de los hombres a las mujeres en construcciones de género masculino como es la guerra.

Además, se pretende valorar la iconografía y el concepto de “Amazona” que se transfiere como legado a la cultura social posterior. Realizaremos, por tanto, un estudio de las obras teatrales, literarias y cinematográficas desde la Edad Media hasta la contemporaneidad, en las que se les representa. Un concepto que es empleado como reivindicación del poder femenino y la lucha contra la desigualdad de género y el determinismo de roles sexuales.

³ Adrienne Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, trad. y ed. de Jorge García Cardiel. (Madrid: Desperta Ferro, 2017), 105-108.

⁴ Homero, *Iliada*, (VI, 186).



Figura 1. Mapa del territorio de las Amazonas. Fuente: Webster Wilde (2017).

Se podría decir que, en la mitología, las amazonas son definidas como mujeres procedentes de tierras orientales, valientes y hábiles en la batalla comparables a los héroes helenos⁵. Figuras como las reinas Hipólita, Antiópe y Pentésilaea combatieron contra los griegos y representan la lucha entre conceptos sociales, aunque las amazonas siempre acabaron siendo derrotadas, al igual que el sexo femenino en la sociedad griega.

Para llevar a cabo este artículo se ha empleado una bibliografía que nos permite comprender el mito de las Amazonas en su contexto como “sociedad invertida” al patriarcado y la repercusión posterior por medio de obras artísticas literarias, teatrales y cinematográficas.

Respecto a la estructura del artículo, este se divide en cuatro epígrafes de desarrollo. Se expone el contexto cronológico y geográfico; el desarrollo del mito y su relación con el contexto patriarcal griego; el concepto de “Amazona”; y el legado de la iconografía amazónica. Finalmente se expondrán unas conclusiones al artículo que nos permiten responder a los objetivos planteados en esta introducción.

2. Contexto cronológico y geográfico del mito

El mito de las amazonas se desarrolla en un marco cronológico comprendido dentro de la Edad de Bronce. Dentro de este amplio periodo, se puede diferenciar entre un primer momento en el que se desarrolla la conocida como “Época de las Amazonas”, que coincide con la “Edad Heroica”, y que discurre entre el 1600 a.C. hasta el 1250 a.C.⁶

Posteriormente, se sucede la Guerra de Troya y el ataque realizado por las amazonas a Atenas⁷, que representa la posición antitética entre las amazonas y el poder ateniense. Como consecuencia del desenlace bélico del ataque al Ática, en el que las amazonas son derrotadas por Teseo y los atenienses⁸, las guerreras supuestamente huyen a la región escita. Todo ello ocurre desde el 1200 a.C. hasta el 750 a.C. Esta última fecha es en la que se sitúan las narraciones de Homero, en las que se mencionan las hazañas amazónicas. Es considerada la primera referencia literaria de las amazonas, en la que se narran los acontecimientos transcurridos en torno al 1200 a.C. Concretamente, mencionadas en la *Iliada*, por el personaje de Príamo:

6 Lyn Webster Wilde, *Las amazonas: Mito e historia*, trad. y ed. de Javier Alonso López. (Madrid: Alianza Editorial, 2017), 222.

7 Esquilo, *Prometeo encadenado*.

8 Pausanias, *Descripción de Grecia*, (II, 305).

5 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 296.

«También yo me uní a ellos como aliado el día en que llegaron las amazonas, rivales de los hombres»⁹. Además, en esta misma obra, Homero menciona la relación de las amazonas con los países de la Anatolia occidental, en concreto, Frigia y Licia¹⁰.

Por último, con el final de la Edad Oscura se marca el inicio de la Edad de Hierro, en el que durante la Edad Arcaica Griega (600 a.C.) y la Edad Clásica Griega (425 a.C.) se suceden amplias representaciones de las amazonas y menciones en obras literarias, como las de Heródoto y Lisias¹¹.

En cuanto a la localización geográfica del mito, existen varias hipótesis, aunque la mayoría coinciden en el área anatólica como la más acertada. Acotando aún más el perímetro, algunas fuentes aseguran su establecimiento en el país de la Capadocia Póntica¹². Situada en la costa meridional del mar Negro, y a orillas del río Termodonte (Fig. 1). Se cree que su capital recibe el nombre de “Temiscira”, una zona descrita por Estrabón, como: «[...] una llanura a la que por un lado baña el mar [...], y por el otro, una zona montañosa rica en bosques [...]. La Temiscira recibe por tanto las aguas de la corriente fluvial y el mar Póntico [...] haciendo posible la cría de rebaños de vacas e igualmente de caballos»¹³.

La ubicación del relato de las amazonas en Anatolia no es casual, por muchas razones. La principal de ellas es que los griegos situaban en Anatolia las leyendas, ya que la consideraron un mundo diferente, como antítesis al mundo griego. La mayoría de los pueblos anatólicos del primer milenio a.C. conservaban un sistema de filiación matrilineal, por lo que la condición de las mujeres en Anatolia difería de la griega. Además, la religión profesada por estos pueblos a divinidades femeninas como Artemis, es también el culto asociado a las amazonas¹⁴.

No obstante, las amazonas no se mantienen en la región de la Capadocia Póntica siempre, ya que se lanzan a la conquista, como signo de su carácter bélico. Se les atribuye, por tanto, la fundación de muchas ciudades de Asia Menor, como Esmirna¹⁵, Cime,

Mirina, Pafos y Éfeso. Ciudades en las que implantan sus costumbres y cultos¹⁶.

En progresión a la narración del mito, como ya se ha mencionado, la mayoría de los autores sitúan el origen de las Amazonas en Capadocia Póntica durante la Edad de Bronce (1600 a.C. – 750 a.C.). En base a las referencias literarias, las amazonas se mantienen en la Anatolia durante la Edad Heroica y la Guerra de Troya (1600 a.C. – 1250 a.C.). En cambio, como consecuencia del último suceso, las amazonas se ven forzadas a huir a la zona septentrional del mar Negro, conocida como “Escitia”. Es en este momento de la “Edad Oscura”, en el que Homero comienza a narrar sus gestas¹⁷.

Respecto a la información conocida de la zona de Escitia por los griegos, ésta es muy limitada, basándose en lo referido en los relatos de los comerciantes, viajeros y exploradores. Se sabía que eran pueblos nómadas situados en las estepas euroasiáticas, y que se caracterizaban por su dominio del caballo y por la independencia de sus mujeres: «libres e indómitas, tan salvajes que incluso sus mujeres tomaban parte en la guerra»¹⁸.

Estas características son relacionadas con la definición que tenían los griegos de las amazonas, por lo que mito y realidad se confundieron en el imaginario griego, y las mujeres escitas eran identificadas como amazonas. Ambas mujeres aguerridas, jinetes y arqueras¹⁹, que habitan en una zona oriental respecto a los griegos. Incluso, autores como Diodoro de Sicilia establecen el origen de las amazonas en Escitia. Un lugar que tras una serie de “revoluciones”, gobiernan mujeres entrenadas para guerra y consideradas “vigorosas”. Según esta narración, un grupo de escitas se estableció en el Ponto, y dirigidas por una líder, fundaron Temiscira. Pero no se limitaron a esta zona, sino que lograron conquistar los territorios limítrofes al mar Negro²⁰.

Asimismo, debido a la relación de los escitas con las Amazonas, se cree que el origen de la comunidad saurómata proviene de la unión de la cultura escita real y la civilización mítica. Hecho que es constatado por Heródoto, calificando a las amazonas de “progenitoras” del pueblo saurómata, y afirmando su posterior traslado a la Capadocia Póntica²¹.

9 Homero, *Iliada*, (III, 189).

10 José F. Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología: La historia del mito desde la Grecia antigua, el mundo islámico y la cristiandad, hasta la conquista de América* (Córdoba: Editorial Almuzara, 2018), 41.

11 Webster Wilde, *Las amazonas*, 222.

12 Capadocia Póntica en hitita significa “Tierra de buenos caballos”.

13 Estrabón, *Geografía*, (XII, 3, 15).

14 Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología*, 49.

15 Plinio, *Historia Natural*, (V, 249).

16 Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología*, 41.

17 Webster Wilde, *Las amazonas*, 222.

18 Mela, *De Chorographia*, (III, 34-35).

19 Píndaro, *Odas*, (111-227).

20 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 58-59.

21 Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología*, 74.

Sin embargo, la “escitización” de las Amazonas llevada a cabo por los autores clásicos, conllevó que se olvidará la ubicación anatólica. Algunas narraciones realizadas en Época Clásica sitúan directamente a las Amazonas en área escita. Eurípides, por ejemplo, ubica el reino de las amazonas al norte del mar Negro, a orillas del Meotis, cuando relata el viaje de Heracles a este reino para efectuar uno de los doce trabajos²².

3. El mito de las amazonas y su relación con el contexto patriarcal griego

La mitología forma parte de la cultura imaginaria de la Grecia clásica, y como tal, los mitos más transcendentales (como los referidos a los dioses principales) pasan a la posteridad como leyendas²³. Sin embargo, el resto de ellos quedan ocultos, o se transmiten parcialmente. Este es el caso del mito de las Amazonas, un relato sobre una población bárbara y constituida exclusivamente por mujeres²⁴. Sociedad de guerreras, sacerdotisas y cazadoras que viven solas y vinculadas a la naturaleza²⁵. Una narración que presenta el reverso invertido del patriarcado griego, por lo que, se define como “monstruoso”.

Es importante destacar que las Amazonas tienen un carácter guerrero, que bien se puede evidenciar en los relatos y los calificativos que emplean los autores clásicos. Como Heródoto, que las define como *oiórpata*, que significa “matadoras de hombres”²⁶. Además, se les asocian unas armas en concreto: el arco recurvado, el *sagaris* (hacha de guerra escita) y la *pelta* (escudo escita ovalado)²⁷; y el uso de los caballos con fines bélicos. Estos aspectos igualan las capacidades bélicas de ambos sexos, ya que en la lucha no se emplea la fuerza bruta, sino que se necesita agilidad y destreza por parte del jinete arquero²⁸.

El origen mitológico de estos personajes proviene del dios de la guerra, Ares, y de la ninfa Harmonía. Lo que permite comprender esa actitud bélica que las

caracteriza, y el empleo del caballo para la lucha, uno de los animales asociados al dios de la guerra. Algunos autores confirman esta ascendencia divina, como Lisias: «En tiempos remotos, las Amazonas eran hijas de Ares[...]»²⁹; Apolodoro, quien menciona a Hipólita, reina de las Amazonas, la cual poseía un cinturón de su padre, Ares³⁰; o Apolonio de Rodas, quien también menciona a su madre: «eran de la estirpe de Ares y de la Ninfa Harmonía [...] le parió a Ares hijas que amaban la guerra»³¹.

Además de vincularse al dios de la guerra, a las Amazonas se las relaciona con Artemis, la diosa lunar³². A Artemis le profesan un culto religioso, como “*protectora de las Amazonas, guerreras y cazadoras como ella, e independientes del yugo del hombre*”³³. Una diosa virgen que se le vincula con el bosque y el mundo no urbano³⁴.

Como ya se ha mencionado, las amazonas conforman una sociedad en la que se gobiernan por sí mismas, sin necesidad de la intervención de ningún hombre y gobernadas por una reina³⁵. Esto es lo que se define como “Reino Gineocrático”, una expresión del matriarcado a través de la construcción mítica, que es interpretada como el reverso del patriarcado. Incluso, algunos autores, definen a la “verdadera” Amazona como *anándros*, es decir, que “vive sin esposo”³⁶.

En lo relativo a la autoría, el relato de las Amazonas cambia según quien lo recoja. Se diferencian, por tanto, varios tipos de Amazonas: las Amazonas libias, una sociedad en la que los hombres quedan relegados a un segundo plano; las Amazonas de origen caucásico, que procrean con extranjeros, conservando solo las hijas³⁷; y otros tipos, como el de matrimonio uxori-local, en el que el hombre se traslada al pueblo de la mujer.

Así pues, hay varios autores clásicos que mencionan a las Amazonas en sus obras. Diodoro de Sicilia, presenta a las Amazonas libias, las cuales “*representan el verdadero matriarcado*”, en el que los hombres no podían

22 Eurípides, *Heracles*, (408-410).

23 Pierre Grimal, en la introducción de su obra, *Diccionario de mitología griega y romana*, trad. y ed. de Francisco Payarols (Editorial Paidós, 1979), expone que se denomina “mito” a una narración se refiere a un orden del mundo anterior al orden actual destinado a explicar una particularidad. Posteriormente, la leyenda evoluciona convirtiéndose en materia literaria.

24 Marta Diago Marco, “Las amazonas: un mito de ordenación masculina”, *Revista Códice*, nº16: 35-36.

25 Maria-Àngels Roque, “Las amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”, *Quaderns de la Mediterrània*, nº24: 192.

26 Heródoto, *Historia*, (IV, 110).

27 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 258.

28 Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología*, 61.

29 Lisias, *Discurso fúnebre en honor de los aliados corintios*, (4-6).

30 Apolodoro, *Biblioteca*, (II, 5, 9).

31 Apolonio de Rodas, *Argonauticas*, (990-993).

32 Durán Velasco, *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología*, 42.

33 Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 54.

34 Diago Marco, “Las amazonas: un mito de ordenación masculina”: 38.

35 Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 24.

36 Esquilo, *Los suplicantes*, (287).

37 Según expone Roque en su artículo “Las amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”, los hijos quedaban al cuidado del hombre; incluso, algunos autores afirman que a los hijos varones se les daba muerte de manera inmediata, o eran mutilados (cojos o ciegos) para que no pudieran participar en la guerra.

participar en el ejército ni en el gobierno. Éforo, que explica la toma de poder por las Amazonas tras matar a los hombres que las ofendieron. Hipócrates, el primero en exponer la “Teoría del Pecho”, que sostiene que las guerreras se extirpaban el seno derecho para facilitar el empleo del arco³⁸. También Estrabón, que trata la unión de las Amazonas del Cáucaso con gargaréanos.

Y, por último, Heródoto, quien ilustra el origen de los saurómatas. Según este reconocido autor, esta comunidad descende de la unión entre escitas y Amazonas. La narración forma parte del mito, y relata como estas guerreras fueron capturadas por los griegos, tras la batalla del Termodón, y embarcadas rumbo a Grecia. No obstante, mataron a sus captores, y sin nociones de navegación terminaron encallando en Escitia. Allí combatieron con los autóctonos, los cuales no las reconocieron como mujeres, hasta que comprobaron los cadáveres de las caídas en batalla. Los escitas quisieron cortejarlas, y una vez unieron campamentos, los hombres deseaban volver a su pueblo. Sin embargo, las amazonas se negaron a respetar un orden patriarcal³⁹ y propusieron vivir por su cuenta tras el río Tanais⁴⁰.

De esta manera, los autores clásicos mencionados, trazan un relato en el que las mujeres son protagonistas, como “extranjeras y asesinas de hombres”⁴¹. Ahora bien, existe un argumento entre la realidad y el mito, sobre si realmente existieron estas amazonas. Lo cierto es que la narración es comprendida como un relato más dentro de la mitología griega clásica, pero se basa en civilizaciones reales. Algunos autores contemporáneos afirman que han existido grupos de mujeres guerreras que presentan sistemas de gobierno distintos a los patriarcales. Esto permitiría a los autores clásicos, como Heródoto, basar sus relatos en un fundamento real⁴².

En la obra de William Blake Tyrrell⁴³ se expone la opinión de Estrabón sobre la construcción de la mitología y los hechos históricos. Este conocido geógrafo consultó autores clásicos y los consideró como “creadores de mitos, y no de historia”. Estrabón se basa en que la diferenciación entre mito e historia reside en los “elementos monstruosos”. El relato de las

amazonas basa esta “monstruosidad” en la realidad; una existencia que se construye desde la ruptura del patriarcado. El mito parte de esta realidad, pues: «¿Quién podría creer que un ejército o una ciudad o una nación de mujeres podría organizarse sin hombres?»⁴⁴.

Estrabón creía que los mitos se componían de elementos monstruosos y de un núcleo histórico que le aporte credibilidad a la narración. Una mezcla que está diseñada para causar temor. A diferencia de otros mitos, el de las Amazonas es considerado por Estrabón como un fracaso, pues el componente monstruoso es la inversión de los papeles sexuales, no existe una diferenciación entre la realidad y lo aberrante⁴⁵.

El mito de las Amazonas se desarrolla en un contexto social en el que predomina el patriarcado como estructura de organización en Grecia. Es un sistema social organizado en base al predominio de los hombres sobre las mujeres, tal y como expone el filósofo Aristóteles: «El varón es por naturaleza más apto para gobernar que la hembra»⁴⁶. Por lo tanto, el patriarcado se encarga de establecer categorías basadas en la asimetría sexual que determinan la división del trabajo femenino y masculino⁴⁷. En el contexto griego, este rígido orden pretende asegurar el *statu quo*⁴⁸ estableciendo una dominación masculina, ciudadana y griega sobre la otredad: la mujer, el esclavo y el extranjero⁴⁹. Así pues, el *kosmos* heleno se sustenta en unos valores de civilización, que garantizan el orden social de Atenas, y que se basan en el matrimonio, la paternidad y el hogar⁵⁰.

Por consiguiente, se instaura la teoría del Interior vs Exterior, referida a la distribución de roles sexuales en la sociedad griega⁵¹. Se crea, de este modo, una polaridad del patriarcado⁵² que discierne entre un exterior en movimiento, público y exclusivo a los

38 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 102.

39 Heródoto, *Historia*, (IV, 110-117): «[...] las mujeres de los saurómatas siguen fieles a su antiguo género de vida: a lomos de sus caballos suelen salir de caza [...]».

40 Durán Velasco, *Amazonas: mujeres guerreras en la mitología*, 81.

41 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 68.

42 Roque, “Las amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”: 190-191.

43 William Blake Tyrrell, *Las amazonas: un estudio de los mitos atenienses*, trad. y ed. de Juan José Utrilla (México: Fondo de cultura económica, 1989), 94.

44 Estrabón, *Geografías*, (XI, 5, 3).

45 Tyrrell, *Las amazonas*, 94.

46 Aristóteles, *Política*, (1259b, 2-4).

47 Lola Bañón Castellón, «Reseña de: “Amazonas y serranas. Guardianas del territorio materno”», *Asparkia. Investigación feminista* 45 (24 julio 2024): 2-3.

48 Silvia Caterina Millán González, “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián: tras los pasos de Calafia”, *Historias fingidas*, nº5 (2017): 74.

49 Lidia García García «“As far south as south goes”: Iconografía amazónica, alteridad femenina y etnicidad en Juego de Tronos». *COMUNICACIÓN. Revista Internacional De Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales* 1, nº16 (2022): 101-102.

50 Hortensia Moreno, “Las amazonas”, *Debate Feminista* 5 (1992): 406.

51 Ana Iriarte Goñi, *De amazonas a ciudadanos: pretexto gineocrático y patriarcado en la Grecia antigua*. (Madrid: Editorial Akal, 2002), 93.

52 Tyrrell, *Las amazonas*, 100.

hombres; y un interior, doméstico, estático y atribuido a las mujeres. Por lo tanto, se establece una división sexual en la sociedad que posiciona al hombre como soldado y político; y a una mujer, que debe ser madre de los ciudadanos y soldados del estado griego. Cabe considerar la relación de esta polarización social con el movimiento, ya que el exterior es ampliamente vinculado con las actividades al aire libre⁵³; mientras que el interior es estático. En este sentido se comprende que hay dos orientaciones: una centrífuga masculina referida al exterior; y una centrípeta femenina, que se identifica con el interior⁵⁴.

En consecuencia, las mujeres helenas muestran restricciones en su estatus y una limitación de su libertad. Esto es visible en la edad de matrimonio griego, pues era natural que las mujeres tuvieran catorce años en el momento del casamiento; mientras que los hombres solían tener treinta. Además del matrimonio, también se aprecian límites en lo referido a la educación, pues los varones tenían una enseñanza mental y física; mientras que a las féminas solo se les podía instruir en habilidades domésticas⁵⁵. Podemos indicar como causa de esta restricción social a las mujeres, un hecho mítico, referido a la fundación de Atenas. En este mito, los hombres votaron a Poseidón como su patrón, pero las mujeres se inclinaron por Atenea. Al haber una mujer más en la ciudad, Atenea se proclamó como patrona de Atenas. Como consecuencia de su derrota, Poseidón castigó a las mujeres de tres maneras: no podían votar, los recién nacidos no recibirían el nombre de la madre y no serían ciudadanas atenienses⁵⁶.

Por el contrario, se presenta la sociedad de las Amazonas como un modo de vida antagónico al patriarcado griego⁵⁷. Las Amazonas administran el gobierno y protegen su territorio, sin depender del control de los hombres⁵⁸. Son definidas por Diodoro de Sicilia como un pueblo gobernado por mujeres, una *gunaikokratéomai*⁵⁹, donde ellas se ocupan de la política

y la guerra, mientras que los hombres obedecen y cuidan a los niños⁶⁰.

Se puede decir que, la sociedad amazónica es un *ethnos gynaiokratoumnon*, es decir, un tipo de matriarcado, una nación en la que las mujeres tienen el poder. Dentro del pensamiento polarizante, el gobierno debía ser masculino o femenino, pero no un término intermedio⁶¹. Por ello, las Amazonas establecen matriarquías absolutas, donde la separación de sexos es a la inversa, y los varones quedan relegados a la reproducción⁶². Se produce, por tanto, una inversión total del orden patriarcal, heleno, como se puede observar en la obra de Heródoto: «Nosotras manejamos arcos, lanzamos venablos y montamos a caballo, y no hemos aprendido las labores propias del sexo femenino (*érge gunaikéia*)»⁶³.

En cambio, las Amazonas son manifestaciones del exterior, cazan y luchan, mientras los hombres cuidan a los bebés⁶⁴. Esta inversión era común en las sociedades nómadas, donde niños y niñas aprenden a cazar y defender a la comunidad⁶⁵. Además de no querer conformarse con su papel de género según la sociedad helena, las Amazonas se niegan a ser madres de varones⁶⁶ relegando su cuidado a los padres de las criaturas e incluso mutilando partes de su cuerpo para que fueran incapaces de participar en la guerra⁶⁷.

El mito de las Amazonas, concebido al servicio de la polis patriarcal, funciona como un símbolo que reafirma la hegemonía masculina⁶⁸. Platón, sin embargo, lo retoma para respaldar sus concepciones antropológicas más igualitarias, mostrando que los comportamientos y roles que cada sociedad asigna a las mujeres dependen más de la cultura que de una supuesta “naturaleza femenina”⁶⁹.

53 Dentro de este exterior, se incluyen actividades como la guerra. Para los griegos, la guerra es «cosa de hombres» según afirma Héctor en la *Iliada* (VI, 492) de Homero, en el momento en que su esposa le da consejo de estrategia militar.

54 Diago Marco, “Las Amazonas: un mito de ordenación masculina”: 37-38.

55 Webster Wilde, *Las Amazonas*, 23.

56 Roque, “Las Amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”: 188-189.

57 García García, «“As far south as south goes”»: 103.

58 Bañón Castellón, «Reseña de: “Amazonas y serranas”»: 1.

59 Como menciona Diodoro de Sicilia en *Bibliotheca Historica* (III, 52) “Pueblo gobernado por mujeres, en el que ellas se ocupan de la política [...] mientras que los hombres les obedecen [...] alimentando a los niños”.

60 Iriarte Goñi, *De Amazonas a ciudadanos*, 151.

61 Tyrrell, *Las Amazonas*, 61.

62 Mariano Martín Rodríguez, “Guerras sexuales: dos poemas narrativos sobre las antiguas Amazonas”, *Revista Hélice* 8, n°1 (2022): 90.

63 Heródoto, *Historia*, (IV, 114).

64 Tyrrell, *Las Amazonas*, 100.

65 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 161.

66 Millán González, “Geografías del mito de las Amazonas en las Sergas de Esplandián”: 74.

67 Diodoro de Sicilia, *Bibliotheca Historica*, (II, 45, 1-3).

68 Maria Dolors Molas Font, “Alteridad y género en el mito de las Amazonas”, en *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, (Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2013): 553.

69 Víctor Hugo Méndez Aguirre, “Platón y el mito de las Amazonas”, (Ponencia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 7-10 de noviembre de 1995): 78.

Asimismo, la cosmovisión helena considera a las mujeres guerreras de la sociedad amazónica como una otredad sexual y étnica. Para entender esto debemos comprender que existen tres formas de alteridad a la concepción helena, referido al matriarcado [patriarcado], barbarie [civilización] y primitivismo [modernidad]. Las Amazonas representan una antítesis a dos de ellas, pues son mujeres que se gobiernan según un reino gineocrático; se enmarcan en el límite del mundo conocido literal [orientales] y metafórico [barbarie]⁷⁰. El término de la otredad es empleado por los griegos como una justificación a su existencia, pues se basan en la lucha contra el contrario, para así mantener un equilibrio⁷¹.

Una vez más la otredad se ejemplifica en la mitología. El enfrentamiento entre griegos y Amazonas se remonta a los dioses a los que se vinculan: Atenea y Ares, ambos dioses de la guerra. Sin embargo, Atenea [Ἀθηνᾶ], patrona de los atenienses era diosa de la inteligencia; mientras que Ares [Ἄρης] era el dios de una guerra asoladora. La primera es una guerrera de infantería pesada (hoplita); y Ares luchaba a caballo. Estas características recuerdan a las respectivas comunidades a las que se les vinculan⁷².

Consecuentemente, el reverso del mundo civilizado provoca una reacción temerosa por aquellos que querían mantener el *statu quo*. La sociedad de las Amazonas es considerada una «monstruosa inversión de los papeles sexuales»⁷³, pues las Amazonas eran lo contrario a lo que debía ser un hombre o una mujer en una sociedad civilizada⁷⁴. Como menciona Estrabón: «Los hombres eran mujeres y las mujeres hombres»⁷⁵. Como respuesta al miedo surge el mito, inventado por el imaginario patriarcal para demonizar la alteridad femenina a través de la aversión a las Amazonas⁷⁶. Es necesario remarcar la invención del mito por el patriarcado griego con el propósito de engrandecer su estado y estructura social. Ello se agrava con la aparición de las Amazonas en episodios míticos de los grandes héroes helenos, en los

que siempre eran vencidas por la figura de poder griego y masculino⁷⁷.

En primer lugar, cabe destacar el encuentro entre Hipólita [Ἰππολύτη] y Heracles [Ἡρακλῆς] (Fig. 2). En este relato, Heracles recibe la orden por parte del rey Euristeo de conseguir el cinturón de oro de Ares que poseía Hipólita, la reina de las Amazonas⁷⁸. Este sería uno de los doce trabajos de Heracles⁷⁹, según nos indica Apolodoro: «Como noveno trabajo ordenó a Heracles conseguir el cinturón de Hipólita»⁸⁰. Una vez llega a Temiscira, tiene un encuentro con la reina y ella ofrece regalarle el cinturón. Sin embargo, tras un engaño de la diosa Hera, las Amazonas creen que Heracles está secuestrando a Hipólita, y la defienden. Ante el ataque de las guerreras, Heracles acuchilla a Hipólita y roba el cinturón⁸¹.

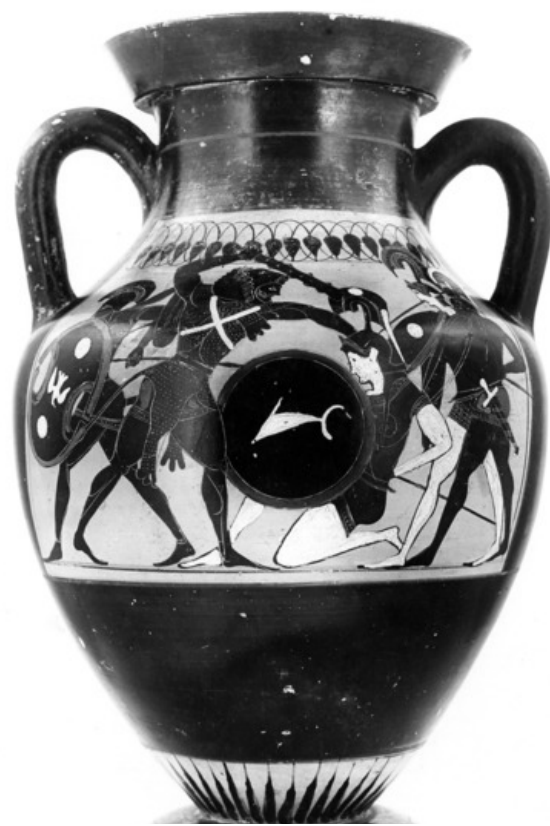


Figura 2. Cerámica de figuras negras (550-500 a.C.) con escena de Heracles e Hipólita. Fuente: University of Oxford (2024).

70 García García, «“As far south as south goes”», 103.

71 Diago Marco, “Las Amazonas: un mito de ordenación masculina”, 38-39.

72 Christine Harrauer y Herbert Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*, trad. y ed. de José Antonio Molina Gómez. (Barcelona: Editorial Herder, 2008), 85-122.

73 Roque, “Las Amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”, 190.

74 Patricia de los Ángeles González Gutiérrez, *Sirenas, Amazonas y adúlteras. Breve historia de la humanidad: de las niñas sin miedo a las mujeres con poder*. (Barcelona: Editorial Roca, 2024), 154.

75 Estrabón, (XI, 5, 3).

76 Durán Velasco, *Amazonas: mujeres guerreras en la mitología*, 51.

77 Aramis López Juan, “VENCIDAS. Las Amazonas guerreras creadas para la derrota” (conferencia, Universidad de Alicante, mayo de 2023): 59.

78 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 295.

79 Mikel Zuza Viniegra, “El escudo de las Amazonas y un ciclo de Hércules en la catedral de Pamplona”, *Príncipe de Viana*, n°240 (abril 2007): 8-9.

80 Apolodoro, *Biblioteca*, (II, 9).

81 Durán Velasco, *Amazonas: mujeres guerreras en la mitología*, 29; Harrauer y Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*, 402-403; Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 295-306.

Otro relato destacado es el de Antíope [Ἀντιόπη] y Teseo [Θησεύς] (Fig. 3). Un mito que protagoniza el que sería rey de Atenas, durante una expedición a orillas del río Terme. Según Plutarco, Antíope era la jefa de las Amazonas e invitada por Teseo, subió a su barco. El heleno ordenó alejarse de la costa, suponiendo el secuestro y violación de la Amazona⁸². Otra versión, es la de Pausanias, quien afirma que Antíope se enamoró de Teseo y rompió la costumbre amazona contra el matrimonio, y marchando a Atenas con él⁸³. Con el casamiento, se simboliza la victoria del patriarcado sobre el carácter “salvaje” de las Amazonas⁸⁴.



Figura 3. Cerámica de figuras rojas (525-475 a.C.) con escena del rapto de Antíope por Teseo. Fuente: University of Oxford (2024).

Finalmente, también relevante el mito de Pentésilea [Πενθεσίλεια] y Aquiles [Ἀχιλλεύς] (Fig. 4), en el contexto de la Guerra de Troya. Las Amazonas acudieron en ayuda a Príamo, rey de Troya, como se menciona al final de la *Iliada*: «[...] y entonces llegó la amazona, la hija de gran corazón de Ares, el asesino de hombres»⁸⁵. Combatió contra el héroe heleno Aquiles, quien le arrojó su lanza mientras Pentésilea se arrojaba contra él, perforándole el pecho y provocándole la muerte. Aquiles le quitó el yelmo, y al contemplar su rostro se enamoró de la Amazona⁸⁶. Tras la muerte de Pentésilea, Aquiles se arrepiente de haber tenido que combatir contra ella, destacando el ejercicio “viril” de la amazona al luchar en la Guerra de Troya: «*Tu propio espíritu te incitaron a abandonar las tareas de*

las mujeres y a encaminarte a la guerra, ante la que incluso los hombres tiemblan»⁸⁷.



Figura 4. Cerámica de figuras negras (540-530 a.C.) con escena de lucha entre Aquiles y Pentésilea. Fuente: The British Museum (s.f.).

El patriarcado ateniense, al insistir en eliminar la figura de las Amazonas, pretende reafirmar su dominio simbólico y bloquear la posibilidad de imaginar otros mundos posibles. En ese contexto, a las Amazonas se las convierte en el reverso necesario de un sistema basado en la oposición de contrarios. Aun así, su presencia actúa como una anomalía en esa estructura social, donde la norma establecida es la mujer frágil y subordinada⁸⁸.

4. El concepto de “Amazona”

El término de “Amazona” se vincula a una imagen monstruosa⁸⁹ construida en base al mito. Estos personajes representan el arquetipo de mujer varonil, pues se dedican a tareas masculinizadas como la guerra y la caza⁹⁰ y, por tanto, son consideradas mujeres

82 Plutarco, *Vidas paralelas*, (I, 23).

83 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 313.

84 González Gutiérrez, *Sirenas, Amazonas y adúlteras*, 154.

85 Arctino, *Etiopida*, frag. 2, esolío a la *Iliada* de Homero, (24.804).

86 Harrauer y Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*, 668; Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 338-340; Webster Wilde, *Las Amazonas*, 201.

87 Quinto de Esmirna, *Posthoméricas*, (I, 93).

88 Carolina Egio Artal, “¿El retorno de las Amazonas?” (jornada, Universidad de Granada, 6 de diciembre de 2009): 1-6.

89 Liliana Pégolo, “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”, *Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval* 4, nº1: 2-3.

90 Ana Zúñiga Lacruz, “Reinas mitológicas: una aproximación a la figura de las Amazonas” (conferencia, Universidad de Navarra,

guerreras y huidizas, ya que siempre van acompañadas de sus caballos y luchan con armas arrojadas⁹¹. El atributo de guerrera se añade al resto de características “condenatorias”: exóticas, salvajes, andróginas..., a partir de las cuales se construye una figura monstruosa, y permiten servir de antítesis a las mujeres griegas⁹².

Como consecuencia, las Amazonas eran interpretadas como un límite en el marco fijado por la estructura social patriarcal⁹³. Una contrasociedad que usurpa los roles de género que no corresponden a su naturaleza interior como mujeres⁹⁴. En base a esto, se entiende que las Amazonas se constituyen por una naturaleza dual, como bien explica Heródoto en el concepto de *antineira*⁹⁵. Tal y como expone Millán González: “la imagen de la mujer es la imagen creada por la mirada masculina”⁹⁶; y como tal, las mujeres son creadas en base a la mirada patriarcal.

Las Amazonas aparecen en la mitología griega durante la primera mitad del siglo VI a.C. mediante su representación en las cerámicas de figuras negras, donde luchan contra Heracles en su noveno trabajo⁹⁷. A finales del siglo, seguirán siendo una temática recurrente debido a la llegada de los persas y la relación que se genera con las Amazonas, debido a su exotismo oriental⁹⁸. Con este vínculo los atenienses refuerzan su imagen como ejército “masculinizado” que sale victorioso ante los “afeminados” persas y las “viriles Amazonas”⁹⁹. Principalmente, las representaciones de las Amazonas eran como guerreras bárbaras, siempre junto a la figura de un caballo¹⁰⁰, y ajenas al ideal femenino y a la cotidianidad¹⁰¹. Esto es debido a que los griegos querían mostrarlas como despiadadas, un sujeto que debía ser destruido¹⁰². En consecuencia,

uno de los *topos* de la amazonomaquia, donde griegos y Amazonas luchan, y las últimas siempre son derrotadas¹⁰³. Además, cabe destacar que, en la mayoría de las representaciones de las luchas entre héroes atenienses y Amazonas, las segundas avanzan desde la derecha, mientras que los primeros, desde la izquierda; esto se realiza como un reflejo del origen geográfico de cada uno¹⁰⁴.



Figura 5. Metopa del Partenon con escena de Amazona cabalgando. Fuente: Musée du Louvre (2023).

El mito aparece representado en los principales soportes del arte clásico: los monumentos públicos y la cerámica. En el primero, destaca el Partenón, situado en el corazón de Atenas, edificio de amplio significado social y público. En el oeste de la construcción destacan las metopas inferiores al frontón, donde se representan amazonomaquias, según Tyrrell “representando el triunfo de la civilización sobre la violencia indiscriminada”¹⁰⁵ (Fig. 5). Además de en esta zona, también aparecen en el escudo de Athenea Parthenos, realizado por Fidias, aunque actualmente solo se conserva una copia romana, conocida como Escudo de Strangford. En la parte inferior de este se observa una escena en la que

2012): 530.

91 Iriarte Goñi, *De Amazonas a ciudadanos*, 152.

92 Pégolo, “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”: 3.

93 Zúñiga Lacruz, “Reinas mitológicas: una aproximación a la figura de las Amazonas”, 529-530.

94 Isidoro Luis Jiménez, “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”, en *Mundos del hispanismo una cartografía para el siglo XXI: AIH Jerusalén 2019*, editado por Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson, 46-50 (Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, 2022), 1.

95 Pégolo, “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”: 4.

96 Silvia Caterina Millán González, “Reinos de Amazonas en la literatura española de la Edad Media y los Siglos de Oro: arquetipos, género y alteridad” (tesis doctoral, Universitat de València, 2017), 459.

97 Elisabet Huntingford Antigas, “Mujeres en Armas. Iconografía de las Amazonas en el mundo griego”, *Monte Catano: revista del Museu Municipal “Les Maleses”*, n° 13 (2012): 67.

98 Pégolo, “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”: 2.

99 González Gutiérrez, *Sirenas, Amazonas y adúlteras*, 154.

100 Tyrrell, *Las Amazonas*, 105.

101 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 102.

102 Huntingford Antigas, “Mujeres en Armas”: 75.

103 García García, “«As far south as south goes»”: 103.

104 Arturo Sánchez Sanz, “Aproximación al mito amazónico en la iconografía griega arcaica y clásica”, *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, n° 12 (2014): 19.

105 Tyrrell, *Las Amazonas*, 57.

un griego agarra del pelo a una amazona, la cual se ve obligada a flexionar su cuerpo por la acción¹⁰⁶ (Fig. 6).



Figura 6. Escudo de Strangford (200-300 d.C.) copia romana del escudo de Atheneia Parthenos. Fuente: The British Museum.

Como se ha mencionado anteriormente, también existen representaciones cerámicas distinguiendo dos etapas. Una primera, con la producción cerámica de figuras negras, en las que las Amazonas son representadas a la manera helena, con armaduras hoplitas, cascos áticos, escudos redondos, lanzas...¹⁰⁷. Además, en estas cerámicas vestían con *peplos*, *quitón* o *clámide*, aunque la mayoría de las representaciones son *exómis*¹⁰⁸. Un ejemplo cerámico es el ánfora con asas en el vientre de Heracles e Hipólita, donde la amazona viste a la manera helena; mientras que Heracles porta la leónida (Fig. 2). En la segunda etapa, las Amazonas aparecen en las figuras rojas vestidas a la manera oriental, pues su imagen fue vinculada a los escitas y persas. Representadas con vestidos cortos y ceñidos, mangas largas y mallas en zigzags¹⁰⁹. Además, llevan el gorro de piel y el escudo de luna¹¹⁰, y se defienden con el arco escita curvado, el *sagaris* y la lanza¹¹¹. Un ejemplo de esta representación orientalizada es la copa de Teseo y Antíope, donde la reina amazona aparece con el arco curvado y viste las mallas en zigzags y el gorro escita (Fig. 3).

En relación con la vestimenta de las Amazonas, se debe tratar la interpretación sexualizada de estos

personajes. Consideradas “sexualmente apetecibles”¹¹², pues se vincula el ejercicio de la guerra y el consecuente movimiento del cuerpo con la sensualidad. De tal manera, en la iconografía clásica, las Amazonas eran representadas con dos senos, como una interpretación sexualizada y erótica. Sin embargo, esta imagen va en contra del mito de la monomastia amazónica¹¹³. Si esto fuera respetado, la representación de la mutilación del seno cambiaría el concepto sensual de la obra artística¹¹⁴.

Finalmente, la repercusión de la iconografía amazónica de la época clásica dará lugar a reinterpretaciones en periodos posteriores. Los romanos sexualizan a las Amazonas pues mantienen el ideal patriarcal de sus antecedentes helenos¹¹⁵. Siglos después durante la Edad Media, las Amazonas son protagonistas de novelas de caballerías y libros de viajes, dentro de una narrativa centrada en el amor cortés. En la época moderna, se vinculan a las poblaciones indígenas americanas, y figuras en las obras de teatro áureo como guerreras ingobernables¹¹⁶. Finalmente, debemos destacar la interpretación actual que se le da al concepto de amazona, pues este término puede definirse como: “mujer que monta a caballo colocando ambas piernas del mismo lado de la silla”¹¹⁷. Asimismo, la interpretación en el siglo XX como “guerreras” puede verse en el artículo “Nuevas Amazonas” de la revista «Revista de Aeronáutica y Astronáutica» (1987) donde menciona a las Amazonas y su mutilación del pecho, pero defienden el “privilegio” de las mujeres españolas a no luchar en la guerra; las mismas que con su participación en áreas de mantenimiento son consideradas “Amazonas”¹¹⁸.

5. Legado de la iconografía amazónica: ejemplos literarios, teatrales y cinematográficos

El mito de las Amazonas sirve como herencia cultural, pues perdura en la Edad Media, manteniéndose como tema en la literatura

106 Huntingford Antigas “Mujeres en Armas”: 71; Tyrrell, *Las Amazonas*, 229.

107 García García, “As far south as south goes”: 104; Huntingford Antigas, “Mujeres en Armas”: 68; Tyrrell, *Las Amazonas*, 105.

108 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 108.

109 Huntingford Antigas, “Mujeres en Armas”: 69.

110 Tyrrell, *Las Amazonas*, 103.

111 García García, “As far south as south goes”: 104.

112 Pégolo, “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”: 4.

113 Tyrrell, *Las Amazonas*, 111.

114 Mayor, *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*, 110.

115 Jiménez, “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”: 2.

116 Ana Cabrero Aramburo, “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega” (conferencia, Universidad de Navarra, 3 de agosto de 2011), 61.

117 René Martín, *Mitología Griega y Romana [de la A a la Z]*, trad. y ed. de Alegría Gallardo Laurel. (Madrid: Espasa Calpe, 1996), 17.

118 Instituto Marítimo Español, “Las nuevas Amazonas”, *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, n° 561 (sept. 1987): 887-889.

caballeresca¹¹⁹. El medievo se define por su carácter cristiano, y esto, determina la relectura del mito amazónico, pues la literatura medieval “humanizó” a las guerreras mitológicas convirtiéndolas en doncellas soldado¹²⁰. En la mitología clásica, se considera que las Amazonas ocupan un oficio varonil, siendo arquetipos de mujer guerrera, y en una posición antagónica a la mujer sumisa¹²¹. Sin embargo, en el mundo hispánico medieval¹²² las Amazonas se presentan más femeninas, haciendo referencia a las costumbres andrófobas¹²³. En consecuencia, se configura dos modelos de Amazonas en la literatura de caballerías: un primero, más en consonancia al mítico, entendido como un pueblo exclusivamente femenino y belicoso; y un segundo modelo, que entiende por “Amazona” a una *virgo bellatrix*, que busca justicia y venganza, pero no pertenece a ninguna sociedad de mujeres¹²⁴.

Una obra que sirve de antecedente a este género literario es el “*Libro d’Alexandre*”; escrita en verso en torno al siglo XIII, describe el transcurso biográfico de Alejandro Magno. La Amazona que se representa en esta obra recibe el nombre de Calestris o Talestris; y a pesar de una primera descripción como guerrera, se produce una evolución inclinada a la feminización del personaje en base a cánones del siglo XIII¹²⁵. La figura de Calestris se caracteriza por seguir el estereotipo cortesano, basado en unos rasgos femeninos y delicados, que se contraponen a los atributos guerreros y bárbaros con los que se asocian a las amazonas¹²⁶. Se produce por tanto la creación de una “amazona sentimental” contraria a la amazona del mito clásico, basándose en el amor hacia un hombre¹²⁷.

119 Millán González, “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián”, 75.

120 Isidoro Luis Jiménez, “Las amazonas, California, Rodríguez de Montalvo y las crónicas americanas” *Philobiblion: Revista de literaturas hispánicas*, nº1 (2015): 67-69; Mónica Nasif, “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española” (conferencia, Pontificia Universidad Católica Argentina, 27-30 de abril de 2010): 1.

121 Millán González, “Reinos de amazonas en la literatura”, 113.

122 Jiménez, “Las amazonas, California, Rodríguez de Montalvo y las crónicas americanas”, 67-79.

123 Millán González, “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián”, 75; Millán González, “Reinos de amazonas en la literatura”, 94.

124 Nasif, “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española”, 5.

125 Jiménez, “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”, 2-3; Nasif, “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española”, 2.

126 Pablo Castro Hernández, “La visión estética de las Amazonas en la Edad Media: una aproximación a la belleza femenina en las crónicas y literatura de la materia de Troya (ss. XII-XV)”. *Revista FORTVNATAE*, nº 31 (2020): 9-12.

127 Isidoro Luis Jiménez, “Las amazonas, un mito transatlántico”. (Conferencia, Universidad de Navarra, junio de 2016): 136.

Tres siglos más tarde, Garcí Rodríguez de Montalvo redacta su quinto libro de la saga referida al caballero Amadís de Gaula, conocido como “*Sergas de Esplandián*”. El escritor, originario de Medina de Campo, relata en una fusión de aventura y romance, la pugna entre cristianos y paganos en Constantinopla, introduciendo como personajes secundarios a las Amazonas¹²⁸. En este relato se describe una isla de mujeres aislada y presentada como un lugar idílico: «*Sabed que a la diestra mano de las Indias ovo una isla llamada California mucho llegada al Paraíso Terrenal, la cual fue poblada por mugeres negras sin que algún varón entre ellas oviese, que así como las amazonas era su estilo de vivir*»¹²⁹. En este lugar habitaban las Amazonas según Montalvo, gobernadas por Calafia, retratada en una descontextualizada desnudez y junto a sus hipogrifos. Calafia cae rendida como una doncella enamorada de Esplandián, un caballero cruzado que, en un inicio, luchara contra Calafia y su ejército en Constantinopla. No obstante, tras la derrota de las Amazonas, Calafia acata a su naturaleza femenina y enamorada, se cristianiza y es introducida en la civilización occidental¹³⁰.



Figura 7. Representación de una sociedad de mujeres guerreras en América (siglo XVI). Fuente: Theodor de Bry.

Al mismo tiempo, se produce la expansión sobre el continente americano, la cual se expone en las crónicas de Indias, donde los exploradores afirman haber visto a las Amazonas en este nuevo territorio.

128 Jiménez, “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”, 3; Millán González, “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián”, 91; Millán González, “Reinos de amazonas en la literatura”, 125; Nasif, “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española”, 2-4.

129 Garcí Rodríguez de Montalvo, *Sergas de Esplandián*, 157.

130 Jiménez, “Las amazonas, California, Rodríguez de Montalvo y las crónicas americanas”, 75; Millán González, “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián”, 92; Millán González, “Reinos de amazonas en la literatura”, 184; Nasif, “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española”, 2-4.

La primera de ellas es la crónica sobre el viaje de Francisco de Orellana, escrita por Gaspar Carvajal en la que exponen haber sido atacados por «*mujeres blancas, altas, sin un pecho, guerreras*»¹³¹. Esto se debe a que los conquistadores asocian la imagen de sociedades indígenas conformadas expresamente por mujeres, con el mito original y la reinterpretación de Garcí Rodríguez¹³² (Fig. 7). Además, en la propia obra podemos ver una interpretación de la cristianización de América, y la importancia del expolio del oro en el nuevo mundo: «*Las sus armas eran todas de oro, [...] que en toda la isla no había otro metal alguno*»¹³³. Tiempo después, los colonos hispanos nombrarán una zona americana como “California”, y también utilizarán de topónimo el término “Amazonas” para designar el río que cruza América Sur. Esto demuestra la fusión entre la exploración territorial y la ideología imperial, junto con la reaparición del mito clásico y el ideal del amor cortés¹³⁴. Incluso, Antonio de Alcedo, afirma que el topónimo de “Amazonas” es empleado en referencia a las mujeres guerreras que lucharon en contra de los descubrimientos europeos en la zona americana¹³⁵.

El teatro del Siglo de Oro también rescata la representación de las Amazonas, destacando la obra realizada por Lope de Vega Carpio. Este distinguido dramaturgo escribió tres piezas teatrales en las que aparecen las Amazonas como mujeres de gran belleza, vestidas de manera varonil. Lope se permite la licencia de añadir a la narración el componente de la pasión amorosa, creando un conflicto con el honor¹³⁶. La primera de ellas es “*Las Justas de Tebas y reina de Amazonas*” (1596), una comedia en la que la reina de las Amazonas, Abderite, viaja a Tebas y se enamora de Ardenio Belardo. La obra trata de la lucha entre el amor y la lealtad a las costumbres amazonas, aunque finalmente vence el romance¹³⁷.

La segunda obra es “*Las Grandezas de Alejandro*” (1604) que supone una relectura del encuentro

entre Alejandro Magno y Talestris¹³⁸. A pesar de las menciones en obras clásicas, en las que se desmiente que las Amazonas fueran contemporáneas a Alejandro Magno¹³⁹, Lope de Vega pretende continuar esta historia en el teatro áureo. En esta obra es Rojane quien se encuentra con el macedonio, y se enamora de él. Al contrario que Abderite, el papel de Rojane se limita únicamente a exaltar la grandeza de Alejandro¹⁴⁰.

Finalmente, la tercera comedia es “*Las Mujeres sin hombres*” (1621), en la que héroes mitológicos como Heracles, Jasón y Teseo viajan a Temiscira para conquistarla; sin embargo, las Amazonas Antiopía, Deganira, Menalipe e Hipólita defienden su capital. Además del aspecto belicoso, se produce de nuevo una lucha entre los impulsos del amor y la tradición amazónica, pues, Antiopía se enamora de Teseo. A pesar del honor, el amor vence¹⁴¹.

En cuanto a las producciones en formato audiovisual, destacan varios ejemplos de la cultura “*mainstream*”, en los que se representa a las Amazonas en una reinterpretación y adaptación a la coyuntura temporal. Se producen, por tanto, frecuentes apariciones en cómics, películas y series de televisión, en los que se ofrece una imagen estereotipada basada, principalmente, en la sexualización de las Amazonas. En relación con esto, destaca el cine de serie B, realizado en los años 1970-80s, donde aparecen estas figuras desde una visión erótica, en la que la vestimenta pierde su función bélica y se refleja un rol secundario de las mujeres en la acción, como es el ejemplo de la película “*Las Amazonas contra los Superman*” (1974)¹⁴².

Uno de los principales ejemplos de representación amazónica en la cultura contemporánea es “*Wonder Woman*”, una heroína basada en el mito clásico. Creada por el Dr. William Moulton en 1941, pertenece a los héroes de cómics del siglo XX, que darán el salto a la pantalla a finales de siglo. Conocida en España como “*Mujer Maravilla*”, Diana es una princesa de Temiscira, hija de Hipólita, reina de las Amazonas, que trabaja por temporadas en la Universidad de Boston (EEUU) como profesora de historia griega. Destaca por su gran belleza, con una melena negra y ojos azules, reforzando el estereotipo de la imagen sexualizada con un aspecto *pin-up*, que se acentúa con su indumentaria:

131 Elena Gálvez Mancilla, “El mito de las Amazonas en la Amazonia. Brujas, guerreras y caníbales”, en *Brujas, salvajes y rebeldes*, (Quito: Traficantes de Sueños, 2021): 62.

132 Martín, *Mitología Griega y Romana [de la A a la Z]*, 17-18; Millán González, “Geografías del mito de las Amazonas en las Sergas de Esplandián”: 75.

133 Garcí Rodríguez de Montalvo, *Sergas de Esplandián*, 156.

134 Jiménez, “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”: 3; Martín, *Mitología Griega y Romana [de la A a la Z]*, 17-18.

135 Lola G. Luna, “Las Amazonas en América”. *Boletín americanista*, nº32 (1982): 294.

136 Cabrero Aramburo, “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega”: 66.

137 Cabrero Aramburo, “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega”: 66-67; Millán González, “Reinos de Amazonas en la literatura”, 295.

138 Quinto Curcio Rufo, *Historia de Alejandro Magno*, (VI, 303).

139 Arriano, *Anábasis de Alejandro*, (VII, 13, 1-3).

140 Cabrero Aramburo, “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega”: 66-67; Millán González, “Reinos de Amazonas en la literatura”: 295.

141 Cabrero Aramburo, “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega”: 66-67; Millán González, “Reinos de Amazonas en la literatura”: 295.

142 García García, “As far south as south goes”: 106.

un diminuto traje de baño, en el que se imprime la bandera de EEUU, el águila de la nación y sus iniciales (“WW”)¹⁴³.

Se debe comprender que, en la década de los 1940s, EEUU necesita una campaña propagandística enfocada al público femenino, y con el objetivo de introducir las en el mercado laboral durante la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, la reinterpretación de la Amazona como una mujer fuerte que lucha contra los nazis es perfecta para este cometido. No obstante, esta imagen se mantiene, con producciones como la serie de los 1970s, protagonizada por Lynda Carter (Fig. 8); y la película de 2017, encabezada por Gal Gadot como Wonder Woman¹⁴⁴.



Figura 8. Imagen de la serie televisiva “Wonder Woman” (1976) protagonizada por Lynda Carter. Fuente: Los Angeles Times (2020).

Finalmente, destaca a también en este género, la serie televisiva “Xena, la princesa guerrera”, que se emite en los años 1990s. A pesar de no ser interpretada como una Amazona, es una heroína que busca la justicia y se identifica con el orientalismo. Al contrario que otras representaciones, Xena es una mujer guerrera que

tiene un papel central, no está a la sombra de otros héroes masculinos¹⁴⁵.

6. Conclusiones

A lo largo de este estudio se constata el mito de las Amazonas como un reflejo antitético de la sociedad griega de época antigua. Tal y como es narrado por los autores clásicos, el mito presenta a una sociedad constituida exclusivamente por mujeres guerreras que se gobiernan a sí mismas, sin necesidad de intervención masculina. Una sociedad distinta a las conocidas durante la Antigüedad, que se desarrolla ajena al poder heleno, pero vinculada en aspectos como la religión, pues tienen relación con Ares y Artemisa, dos dioses que reafirman su carácter bélico. Este es un mito que conocemos gracias a su legado, y a las numerosas reinterpretaciones que existen.

En primer lugar, gracias al desarrollo del mito por autores clásicos hemos podido extraer su contexto. Como se expone en el trabajo, sabemos que el mito se desarrolla en una cronología aproximada entre los milenios III-II a.C. Esta narración es recogida por la literatura clásica y las representaciones artísticas del siguiente siglo, consolidando así el mito de las Amazonas. Además, se conocen varias teorías sobre la ubicación geográfica del mito en torno al área anatólica, aunque la más aceptada posiciona a las Amazonas en la Capadocia Pónica, al sur del mar Negro. No obstante, otras hipótesis las relacionan con la región de Escitia, al norte del mismo mar, donde se ubican comunidades reales categorizadas como “asiáticas” por los helenos, y que tienen un orden social distinto al griego. Con esto se establece una dualidad entre la realidad histórica y la ficción mitológica.

En cuanto al contexto social, sabemos que las Amazonas conviven en sociedad en la conocida capital denominada “Temiscira”. El concepto social es uno de los principales temas tratados en este trabajo, pues se pretende relacionar la comunidad de las Amazonas con la sociedad helena de época antigua. En base al estudio realizado, podemos decir que la comunidad amazónica se determina como una “contrasociedad”, es decir, una ruptura del orden impuesto por los griegos. Esto es definido como una “aversión” por parte de autores clásicos como Heródoto y Homero; y una “sociedad invertida”, por la historiografía reciente.

La sociedad amazónica se define como un reino gineocrático, en el que se realiza una inversión de los roles sexuales determinados por el patriarcado griego

143 García García, «“As far south as south goes”»: 106-107; Eva María Sanjuán, “Amazonas en el s. XX: Wonder Woman actualización de un mito”, *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografia*, nº 12: 33-36.

144 García García, «“As far south as south goes”»: 106-107; Sanjuán, “Amazonas en el s. XX”: 33-36.

145 García García, «“As far south as south goes”»: 107.

clásico. Las Amazonas, como mujeres guerreras, ocupan un lugar social atribuido a los hombres; mientras que, las mujeres helenas quedan relegadas al cuidado de los hijos y al ámbito doméstico. Sin embargo, en la sociedad matriarcal, este orden es invertido, y los hombres son los excluidos o relegados en la sociedad.

A pesar de ello, el mito sirve como una herramienta de reafirmación del patriarcado. Se pretende narrar el episodio como una “alteridad monstruosa”, que no puede hacerle frente a la civilización griega. Ello es demostrado con las derrotas simbólicas de las Amazonas en los encuentros con los héroes griegos Heracles, Teseo y Aquiles.

Respecto a la iconografía, se realizan representaciones contemporáneas al mito en cerámicas de figuras negras y rojas, y, en esculturas y relieves, como las metopas del Partenón. En ambas formas de soporte iconográfico se representa la reafirmación del poder patriarcal, pues aparecen escenas de las derrotas por parte de las Amazonas, como los encuentros con los héroes o las Amazonomaquias.

Dentro de la iconografía, también hemos visto como la representación del relato se ha mantenido a lo largo de los siglos. En la Edad Media, con la literatura caballeresca y la presencia de las Amazonas con el objeto de “mitificar” el descubrimiento de América; en el teatro áureo, con representaciones teatrales realizadas por Lope de Vega, donde incorpora el ámbito pasional al mito, y que, a su vez, “feminiza” la figura de la Amazona; y la representación más actual, con una imagen de mujer empoderada, una heroína como Wonder Woman, que adapta la narración a la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, todas las representaciones se encuentran definidas dentro de la sexualización de los personajes femeninos. Este es un término difícil de separar del mito, pues desde la antigüedad se tiene el deseo de someterlas, idealizando su imagen con los atributos helenos. Posteriormente, los rasgos “orientalizantes” que las caracterizan definen esta erotización basada en lo exótico. Finalmente, en la actualidad, se mantienen los estereotipos que definen a las Amazonas como “mujer fatal”.

Para concluir, debemos entender el mito como un reflejo de los miedos proyectados por la sociedad patriarcal helena. Los griegos veían a las Amazonas como una sociedad constituida por mujeres fuertes y autosuficientes, que no necesitaban al hombre, del cual se sustenta la sociedad griega. Una amenaza hecha mito para convertir este ideal en una “aversión”, pero que, junto a la sexualización de su imagen, crea un

mito estereotipado que pasa a la historia con distintas interpretaciones. Una cosa es clara, las figuras de las Amazonas han sido empleadas como una reivindicación del poder femenino y la ruptura del orden patriarcal, tanto en época antigua como en la actualidad.

Bibliografía

- Arctino, *Etiópida*. Traducido por Alberto Bernabé Pajares. Biblioteca Clásica Gredos 20. Madrid: Gredos, 1979.
- Aristóteles, *Política*. Traducido por Manuela García Valdés. Biblioteca Clásica Gredos 116. Madrid: Gredos, 1988.
- Arriano, *Anábasis de Alejandro*. Traducido por Antonio Guzmán Guerra. Biblioteca Clásica Gredos 50. Madrid: Gredos, 1982.
- Apolodoro, *Biblioteca*. Traducido por Margarita Rodríguez de Sepúlveda. Biblioteca Clásica Gredos 85. Madrid: Gredos, 1985.
- Apolonio de Rodas, *Las Argonáuticas*. Traducido por Máximo Briosio. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.
- Bañon Castellón, Lola. «Reseña de: “Amazonas y serranas. Guardianas del territorio materno”». *Asparkia. Investigación feminista* 45 (24 julio 2024): 1-4.
- Cabrero Aramburo, Ana. “La figura de la Amazona en tres obras de Lope de Vega”. Conferencia. Universidad de Navarra. 3 de agosto de 2011.
- Castro Hernández, Pablo. “La visión estética de las Amazonas en la Edad Media: una aproximación a la belleza femenina en las crónicas y literatura de la materia de Troya (ss. XII-XV)”. *Revista FORTVNATAE*, nº 31 (2020): 7-27.
- Diago Marco, M. “Las amazonas: un mito de ordenación masculina”. *Revista Códice*, nº 16 (2000): 35-41.
- Diodoro de Sicilia, *Bibliotheca Historica*. Traducción por Juan José Torres Esbarranch. Biblioteca Clásica Gredos 328. Madrid: Gredos, 2004.
- Durán Velasco, José F. *Amazonas, mujeres guerreras en la mitología. La historia del mito desde la Grecia antigua, el mundo islámico y la cristiandad, hasta la conquista de América*. Córdoba: Editorial Almuzara, 2018.
- Egio Artal, Carolina. “¿El retorno de las amazonas?” (jornada, Universidad de Granada, 6 de diciembre de 2009)
- Esquilo, *Tragedias*. Traducido por Bernardo Perea Morales. Biblioteca Clásica Gredos 97. Madrid: Gredos, 1982.
- Estrabón, *Geografías*. Traducido por M^a Paz de Hoz García-Bellido. Biblioteca Clásica Gredos 306. Madrid: Gredos, 2003.

- Eurípides, *Heracles*. Traducido por José Luis Calvo Martínez. Biblioteca Clásica Gredos 011. Madrid: Gredos, 2019.
- Gálvez Mancilla, Elena. “El mito de las amazonas en la Amazonia. Brujas, guerreras y caníbales”. En *Brujas, salvajes y rebeldes. Mujeres perseguidas en entornos de moralización, extractivismo y criminalización en Ecuador*, coordinado por Eva Vázquez, Lisset Coba, Cristina Vega e Ivonne Yáñez, 61-65. Quito: Traficantes de Sueños, 2021.
- García García, Lidia. «“As far south as south goes”: Iconografía amazónica, alteridad femenina y etnicidad en Juego de Tronos», *COMUNICACIÓN. Revista Internacional De Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales* 1, nº16 (2022): 101-117.
- González Gutiérrez, Patricia de los Ángeles. *Sirenas, Amazonas y adúlteras. Breve historia de la humanidad: de las niñas sin miedo a las mujeres con poder*. Barcelona: Editorial Roca, 2024.
- Grimal, Pierre. *Diccionario de mitología griega y romana*. Traducción y edición de Francisco Payarols. Barcelona: Editorial Paidós, 1979.
- Harrauer, Christine y Herbert Hunger. *Diccionario de mitología griega y romana*. Traducción y edición de José Antonio Molina Gómez. Barcelona: Editorial Herder, 2008.
- Heródoto, *Historia*. Traducido por Carlos Schrader. Biblioteca Clásica Gredos 21. Madrid: Gredos, 1979.
- Homero, *Iliada*. Traducido por Emilio Crespo Güemes. Biblioteca Clásica Gredos 150. Madrid: Gredos, 1991.
- Huntingford Antigas, Elisabet. “Mujeres en armas. Iconografía de las Amazonas en el mundo griego”. *Monte Catano: revista del Museu Municipal “Les Maleses”*, nº13 (2012): 65-78.
- Instituto Marítimo Español. “Las nuevas amazonas”. *Revista de Aeronáutica y Astronómica*, nº561 (sept. 1987): 887-889.
- Iriarte Goñi, Ana. *De amazonas a ciudadanos: pretexto gineocrático y patriarcado en la Grecia antigua*. Madrid: Editorial Akal, 2002.
- Jiménez, Isidoro Luis. “Las amazonas, California, Rodríguez de Montalvo y las crónicas americanas”. *Philobiblion: Revista de literaturas hispánicas*, nº1 (2015): 67-79.
- Jiménez, Isidoro Luis. “Las amazonas, un mito transatlántico”. Conferencia. Universidad de Navarra. Junio de 2016.
- Jiménez, Isidoro Luis. “El mito de las Amazonas en el mundo hispánico”. En *Mundos del hispanismo una cartografía para el siglo XXI: AIH Jerusalén 2019*, editado por Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson, 46-50. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, 2022.
- López Juan, Aramis. “VENCIDAS. Las amazonas guerreras creadas para la derrota”. Conferencia. Universidad de Alicante. Mayo de 2023.
- Lisias, *Discurso fúnebre en honor de los aliados corintios*. Traducido por José Luis Calvo Martínez. Biblioteca Clásica Gredos 122. Madrid: Gredos, 1988.
- Luna, Lola G. “Las amazonas en América”. *Boletín americanista*, nº32 (1982): 279-305.
- Martin, René. *Mitología Griega y Romana [de la A a la Z]*. Traducción y edición de Alegría Gallardo Laurel. Madrid: Espasa Calpe, 1996.
- Martín Rodríguez, Mariano. “Guerras sexuales: dos poemas narrativos sobre las antiguas amazonas”. *Revista Hélice* 8, nº1 (2022): 90-98.
- Mayor, Adrienne. *Amazonas: guerreras del mundo antiguo*. Traducción y edición de Jorge García Cardiel. Madrid: Desperta Ferro, 2017.
- Mela, *De Chorographia*. Traducido por Luis Tribaldos de Toledo. Madrid: Diego Díaz de la Carrera.
- Méndez Aguirre, Víctor Hugo. “Platón y el mito de las amazonas”. Ponencia. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 7-10 de noviembre de 1995.
- Millán González, Silvia Caterina. “Geografías del mito de las amazonas en las Sergas de Esplandián: tras los pasos de Calafia”. *Historias fingidas*, nº5 (2017): 73-107.
- Millán González, Silvia Caterina. “Reinos de amazonas en la literatura española de la Edad Media y los Siglos de Oro: arquetipos, género y alteridad”. Tesis doctoral. Universitat de València, 2017.
- Molas Font, Maria Dolors. “Alteridad y género en el mito de las amazonas”. En *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, editado por Rosa María Cid López y Estela García Fernández, 551-565. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2013.
- Moreno, Hortensia. “Las amazonas”, *Debate Feminista* 5 (1992): 406-408.
- Nasif, Mónica. “El mito de las Amazonas en la Literatura Caballeresca Española”. Conferencia, Pontificia Universidad Católica Argentina. 27-30 de abril de 2010.
- Pausanias, *Descripción de Grecia*. Traducido por Ma Cruz Herrero Ingelmo. Biblioteca Clásica Gredos 196. Madrid: Gredos, 1994.
- Pégolo, Liliana. “Del mito de las Amazonas a las mujeres santas”. *Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval* 4, nº1 (2008): 1-6.
- Plinio, *Historia Natural*. Traducido por Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio y Ma Luisa Arribas. Biblioteca Clásica Gredos 250. Madrid: Gredos, 1998.

- Plutarco, *Vidas paralelas*. Traducido por Antonio Ranz Romanillos. Madrid: Impronta Real, 1830.
- Píndaro, *Odas*. Traducido por Alfonso Ortega. Biblioteca Clásica Gredos 68. Madrid: Gredos, 1984.
- Quinto Curcio Rufo, *Historia de Alejandro Magno*. Traducido por Francisco Pejenaute Rubio. Biblioteca Clásica Gredos 96. Madrid: Gredos, 1986.
- Quinto de Esmirna, *Posthoméricas*. Traducido por Mario Toledano Vargas. Biblioteca Clásica Gredos 327. Madrid: Gredos, 2004.
- Rodríguez de Montalvo, Garcí. *Sergas de Esplandián*. Edición de Juan de Sarriá. Alcalá de Henares: Viuda y herederos de Juan Gracián, 1588.
- Roque, Maria-Àngels. “Las amazonas, la contribución de un mito griego al imaginario patriarcal”. *Quaderns de la Mediterrània*, nº24 (2017): 187-193.
- Sánchez Sanz, Arturo. “Aproximación al mito amazónico en la iconografía griega arcaica y clásica”. *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº12 (2014): 16-42.
- Sanjuán Iglesias, Eva María. “Amazonas en el s. XX: Wonder Woman actualización de un mito”. *Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, nº12 (2004): 25-40.
- Tyrrell, William Blake. *Las amazonas: un estudio de los mitos atenienses*. Traducción y edición de Juan José Utrilla. México: Fondo de cultura económica, 1989.
- Webster Wilde, Lyn. *Las amazonas: Mito e historia*. Traducción y edición de Javier Alonso López. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Zúñiga Lacruz, Ana. “Reinas mitológicas: una aproximación a la figura de las amazonas”. Conferencia. Universidad de Navarra. 2012.
- Zuza Viniegra, Mikel. “El escudo de las amazonas en un ciclo de Hércules en la catedral de Pamplona”. *Príncipe de Viana*, nº240 (abril 2007): 7-57.

